

SINOPSIS



Especies como el oso, el salmón y el urogallo más propias del norte de Europa, encuentran en estas montañas su refugio más meridional. Una sucesión de sierras y valles de 480 km de longitud, con una anchura media de unos 100 km dentro de unos márgenes de entre 60 y 120 km. La proximidad al mar provoca un régimen de lluvias muy alto, lo que, junto a unas altitudes relativamente bajas, hace que el clima sea muy húmedo y templado.

En términos climáticos, las montañas cantábricas son la línea por la que la península ibérica se divide en dos. Al sur impera el denominado clima mediterráneo, más seco y extremo. Desde aquí y hacia el norte el clima es de influencia atlántica: lluvioso y desapacible durante la mala estación, fresco y húmedo en verano. Un tiempo así determina el paisaje, la flora y la fauna; en las montañas las nevadas son intensas, pero los fondos de los valles son un vergel. Por eso, los bosques y prados cantábricos son reductos en el sur, de paisajes más propios del centro y norte de Europa, y las montañas cantábricas son el dominio más meridional de especies septentrionales, como el oso, el salmón y el urogallo.

En muchos puntos las laderas montañosas arrancan desde los acantilados costeros; esto hace que las alturas máximas sean modestas. La mayoría de las cumbres principales se encuentran en los Picos de Europa, especialmente en su macizo Central o de los Urrieles. Aquí se alcanzan las cotas más altas, con Torre Ceredo, con 2650 m., por encima de todas las demás. También se yergue el conocido Naranjo de Bulnes, o Pico Urriellu, cuyo perfil vertical por la cara oeste simboliza como ningún otro el carácter agreste de estas montañas.

En el Cantábrico, un mosaico de paisajes encajados entre valles y picos, cada pradera es una isla; cada mata de bosque un mundo; cada crestería rocosa un refugio. Y aquí, en los muchos abrigos y oquedades abiertos en la roca caliza, todavía podemos observar los animales pintados hace milenios por unos observadores, los cazadores paleolíticos, que, como nosotros hoy día, ya se asombraban ante las maravillas del Cantábrico.

EL OSO PARDO



La población de osos en la cordillera cantábrica está constituida por más de 200 ejemplares. Es el animal terrestre más grande de toda la fauna ibérica. Los osos pardos cantábricos o ibéricos son los más pequeños de todo el mundo, pues los machos rara vez sobrepasan los 180 kg y las hembras rondan los 130 ó 140 kg. Su altura se aproxima a los dos metros.

El oso pardo es un animal plantígrado, lo que quiere decir que para andar apoya todo su peso sobre las plantas de sus pies, igual que los humanos. Por otra parte, es uno de los pocos animales capaces de erguirse sobre sus patas traseras, si bien sólo lo hacen en determinadas ocasiones, como son las peleas por las hembras o cuando se sienten amenazados. Su caminar habitual es a cuatro patas.

Viven en áreas poco habitadas, tranquilas y con escasa presencia humana. Se alimentan de vegetación, frutos y materia animal. Son habitualmente solitarios, sólo suelen formar grupos en el caso de las hembras con sus cachorros. El vínculo de pareja dura unos días y los machos no colaboran en la cría. Los oseznos nacen en enero, en el interior de la cueva donde la osa preñada hiberna.

EL LOBO IBÉRICO



Más de 70 manadas de lobos pueblan la cordillera cantábrica. El lobo es un superpredador que ocupa, en su hábitat natural y sin competencia del hombre, la parte superior de la pirámide nutricional. Es un animal social, que vive fuertemente vinculado a un grupo. Dentro de esta manada los comportamientos están muy marcados en base a una jerarquía estricta. El lobo tiene una camada (en raras ocasiones dos) anualmente, de entre tres a ocho cachorros. La loba amamanta a sus cachorros mientras que el macho le-la alimenta a ella cazando y regurgitando la comida que ha ingerido durante la caza. Al cumplir los tres meses los lobeznos pasan a llamarse lobatos. Al cabo de un año tienen ya la morfología de adulto. Y al año y medio pasan a ser lobos.

EL REBECO



El rebeco es un bóvido cuya constitución y tamaño son parecidos al de una cabra. Tienen cuernos verticales, más largos que las orejas y curvados en el extremo hacia atrás en forma de garfio. En verano, el pelaje es pardorrojizo, con una línea negra que recorre el dorso. En invierno, el pelaje es de tono más oscuro, excepto la cabeza, el vientre y unas pequeñas manchas bajo la cola. Las bandas negras de la cabeza se mantienen durante todo el año.

Habita en media y alta montaña, en extensiones de bosque. Se alimenta de hierbas, plantas herbáceas, brotes, hojas y acículas de coníferas, líquenes y musgos. Al inicio de la temporada reproductora (entre octubre y noviembre), los machos luchan entre sí por hacerse con un mayor número de hembras para sus harenes. Tras la cópula y al cabo de unos 170 días de gestación, la hembra pare una cría (a veces dos), cubierta de pelo, capaz de ver y andar desde el primer momento, y que permanece a su lado durante los dos primeros años de vida.

Es un animal; principalmente de actividad diurna, sociable aunque muy tímido, y ante cualquier molestia huye a la carrera con gran agilidad. Corre y salta bien, y trepa con extraordinaria destreza por las rocas.

EL UROGALLO CANTÁBRICO



Es inconfundible por su “perilla” y su tornasol verde en el pecho. El urogallo cantábrico precisa de un entorno muy peculiar para vivir: bosques situados entorno a los 1.300 m de altitud, generalmente de robles y abedules, con presencia de bayas, brotes tiernos y abundantes insectos.

La época de celo del urogallo cantábrico se inicia en marzo, en los últimos 10 días de abril llega a su punto culminante y termina en el primer tercio de mayo. Los grandes machos llaman a las hembras encaramados a los árboles cuando apenas despunta la mañana. Las hembras pasean por el bosque atraídas por los diferentes “cantos” de los machos de un determinado “cantadero”, denominados así por ser habituales año tras año para desarrollar el cortejo. Una vez reunidas las hembras, los machos bajaran al suelo para realizar las danzas de cortejo, desplegando su cola en abanico y dejando caer sus alas.

El urogallo cantábrico es, actualmente, uno de los animales de la fauna ibérica en mayor peligro de extinción.

LOS VIRONEROS

LA FREZA DEL SALMÓN ATLÁNTICO. LOS VIRONEROS



Los salmónidos son peces que se distribuyen por los ríos y lagos de aguas frías. Lo más llamativo de estos peces es su ciclo vital y especialmente su comportamiento reproductor. Son las cabeceras de los ríos, con sus aguas limpias y oxigenadas, los lugares elegidos por estos peces para el desove, alevinaje y desarrollo de los juveniles. Las hembras excavan una cama en el fondo del lecho fluvial, girando su cuerpo y batiendo con fuerza su aleta caudal, para limpiarlo de sedimentos y gravas. Allí depositan sus huevos, que fecundarán los machos que merodean alrededor de ellas; después, las hembras recubren la freza con gravas. Tras la puesta muchas hembras morirán, otras, sin embargo, regresarán al Norte de Europa, Groenlandia, Islas Feroes, etc., hasta que la llamada de la reproducción, les haga regresar, de nuevo, al lugar donde nacieron.

Una de las peculiaridades de este grupo es la existencia de una estrategia reproductiva distinta. Se trata de machos juveniles de apenas 15 cm que maduran precozmente en el río y aguardan escondidos en la grava la oportunidad para reproducirse con las hembras adultas, son los llamados vironeros. Al igual que ocurre con los machos adultos, se establece una jerarquía de dominancia en la que los vironeros de mayor tamaño buscan las mejores posiciones en torno al nido, cuando los adultos no están presentes. En contra de lo que pudiera parecer su contribución reproductiva no es trivial, se calcula que los vironeros fertilizan entre el 40 y el 60% de los huevos en las poblaciones de salmón atlántico.

LA VÍBORA DE SEOANE



La víbora de Seoane ocupa el norte y noroeste de la Península Ibérica desde Galicia y el extremo norte de Portugal hasta Navarra. Esta especie se considera un endemismo ibérico. Con una longitud media de entre 45 y 50 cm la víbora de Seoane es de un tamaño algo menor que las otras víboras de la Península Ibérica. Su cabeza es bastante estrecha y poco diferenciada del resto del cuerpo. Su hocico es plano, sin protuberancia, y las labiales suelen estar muy pigmentadas. Su coloración, es la más variable de nuestras víboras:-

Generalmente caza al acecho y abate a la presa mediante su mordedura venenosa, aunque en ocasiones también busca presas de forma activa. Los ejemplares adultos se alimentan principalmente de pequeños roedores (80%), y completan la alimentación con pequeños lagartos y lagartijas.

Las hembras adultas se reproducen cada año. Solamente cuando las condiciones son más frías de lo habitual, y el período de actividad es más corto, las hembras se reproducen una vez cada dos años. Suelen parir de 3 a 10 crías a finales de agosto o septiembre. Las crías realizan su primera muda al nacer, y al cabo de pocos días comienzan a alimentarse.

La mordedura de la víbora de Seoane no suele causar envenenamientos graves en el hombre, salvo en el caso de alérgicos, ancianos, o niños. Aún así, es indispensable el tratamiento médico de una mordedura y la hospitalización del paciente.

MARIPOSA HORMIGUERA LA MARIPOSA HORMIGUERA OSCURA



No es una de las mariposas más espectaculares de Europa, pero sí una de las más amenazadas. A esta especie se la llama hormiguera por su peculiar ciclo de reproducción. Vive en prados muy húmedos, donde se encuentra la pimpinela mayor, su única planta nutricia.

La puesta de los huevos se realiza en las flores de la pimpinela en los meses de julio y agosto. A los 3-5 días nacen las pequeñas orugas, que dos semanas más tarde se dejan caer de la planta y son recogidas por determinadas especies de hormigas del género *Myrmica*. Esta situación se produce al atardecer, momento en que la actividad de las hormigas de ese género es máxima, con lo que la oruga se asegura de ser recogida por este tipo de hormigas y no por otras que predaían sobre ellas. Ya dentro del hormiguero, las orugas se alimentan de las larvas de las hormigas durante más de diez meses, crisalidando también en el subsuelo a partir del mes de junio. Este curioso comportamiento, que consigue que las orugas no sean atacadas por las hormigas y sí cuidadas y alimentadas por éstas, se debe a la segregación de unas feromonas emitidas por las orugas de la mariposa y que imitan el olor de las larvas de las hormigas.

LA ARAÑA PISAURA



Los miembros de esta familia de arañas son cazadores activos con buena visión. Caza entre la vegetación baja así como en el suelo. Al detectar una presa, peculiarmente acecha en la vegetación con los dos primeros pares de patas juntas formando un ángulo.

Durante el cortejo, el macho le ofrece a la hembra un “regalo nupcial” en la forma de un insecto envuelto en seda. Hasta hace poco se pensaba que este regalo protegía al macho de convertirse en la próxima comida de la hembra. La investigación ha demostrado que trae el regalo a la hembra para aparearse y lo que es más, el tamaño de la donación se relaciona con el tiempo que la hembra se aparea con el macho. Cuanto mayor sea el regalo, mayor tiempo tendrá la copulación y más huevos serán fertilizados por los machos más “generosos” que traen los regalos más grandes. Las arañas femeninas pertenecientes a esta familia producen grandes sacos de huevos que llevan en la parte baja de su cuerpo. Cuando el tiempo de la eclosión llega, la hembra deposita el saco de huevos en una hoja y hace girar una seda protectora “vivero de tela” a su alrededor. A continuación, abre el saco de huevos ligeramente y hace guardia hasta que emerjan las crías.

EL ROCÍO DEL SOL



El rocío del sol es un grupo de plantas insectívoras conocidas como Drosera. Tanto su nombre científico como el vulgar hacen alusión a las gotas de las hojas. Nombres poéticos que chocan con la cruda realidad, ¡las gotas son una trampa mortal! Se trata de un mucílago con azúcares que les sirve para atraer a los insectos y engancharlos. Las gotas del rocío del sol no se evaporan, todo lo contrario, se solidifican para atrapar a las presas. El insecto, fatigado o asfixiado, muere envuelto por el pegajoso mucílago. El mismo Charles Darwin quedó fascinado ante tal máquina de matar, y llegó a decir: “Hoy por hoy, me importa más la Drosera que el origen de todas las especies del mundo”.

CANTÁBRICO

DISTRIBUIDO POR

 **wanda**visión

WWW.WANDA.ES